

# CANTV: Crisis y desnacionalización

ALBERTO LOVERA

Tal y como se temía, la actual directiva de la CANTV fue incapaz de salir de la intransigencia que ha caracterizado su gestión y se ha hecho efectiva la renuncia masiva de los profesionales de la Empresa. Sin duda, la fecha se recordará por su significación para la conciencia gremialista de los consecuentes miembros de APU-CANTV; pero no podrá olvidarse tampoco por sus trágicas consecuencias para el desarrollo de la ingeniería en nuestro país y, porque se convertirá en el punto de partida de una sombría y profunda crisis del sector de las Telecomunicaciones. Ni los directivos de CANTV, ni los dirigentes del gobierno socialcristiano podrán evadir su responsabilidad después de anteponer las pretensiones de su parcialidad política a las necesidades del país.

Los despedidos suman 66, que unidos a los que solidariamente renuncian alcanzarán a los 250 profesionales que se retiran de CANTV. En otras palabras: la empresa prescindirá del 75 por ciento de sus ingenieros y del 98 por ciento de sus ingenieros de telecomunicaciones, lo que significa el virtual desmantelamiento de CANTV.

La colectividad por su parte, ha recibido desde los medios de comunicación una versión parcial y malévolamente deformada acerca de la crisis de CANTV: todo parece reducirse a un problema de indisciplina laboral. Los despedidos y renunciados han repondido responsable y consistentemente a las acusaciones de la Directiva de la empresa y han propuesto los elementos necesarios para ubicar el conflicto en sus debidas coordenadas, pero sus planteamientos han sido silenciados sistemáticamente por una verdadera cortina de hierro tendida por la prensa, la radio y la televisión. Mientras CANTV ha inundado la prensa y los demás medios, los profesionales apenas han tenido acceso a espacios pagados en la prensa. Entre otras cosas se ha evidenciado nuevamente que la tan cacareada "libertad de expresión" es una cháchara de telenovela que sólo beneficia a quienes la pueden pagar; y que la celebrada "actitud de diálogo" que evoca el gobierno cada vez que quiera escurrirse por la tangente, es simplemente inverosímil.

## DESMANTELAMIENTO DE CANTV

Con el despido y renuncia de profesionales quedará prácticamente des-

mantelada la Gerencia Ejecutiva de Desarrollo deteniéndose de esa forma los programas de expansión del servicio telefónico y paralizándose la elaboración de proyectos y normas, la contratación de obras, inspecciones e instalaciones, así como toda la actividad de planificación a corto plazo.

La Oficina de Planificación que elabora los planes estratégicos en Telecomunicaciones —a mediano y largo plazo— quedará sensiblemente debilitada y con ella la capacidad de negociación tecnológica de la CANTV frente a las transnacionales de las Telecomunicaciones: el nivel técnico y el conocimiento acumulado permitirían la adquisición de equipos y servicios sobre la base de especificaciones técnicas detalladas y de estudios realizados en la propia empresa lo que permitía la escogencia de las condiciones más favorables para el país en cada negociación. Esta capacidad para establecer las condiciones convenientes para la adquisición tecnológica se perderá con el desmantelamiento.

También veríamos desaparecer el Centro de Entrenamiento en Telecomunicaciones (CET), el único de su género en el país en el que se capacita el personal de CANTV y personal de las FAC. El CET ha sido la garantía de que la CANTV desde el punto de vista técnico esté en manos venezolanas, autonomizándola en la capacitación de su personal. También se desmoronará el Laboratorio de Telecomunicaciones —de reconocida solvencia científico-técnica—, que desarrolla investigación aplicada al sector.

Igualmente serán desmanteladas

las Areas Operativas: la Coordinación de Ingeniería de operaciones y la Coordinación Nacional de Planta cuya misión es la resolución de problemas técnicos y llevar adelante el mantenimiento de la red telefónica nacional. No es difícil intuir el caótico estado en que quedará el servicio telefónico.

La ilimitada insensatez de los directivos de CANTV echará por la borda años de experiencia y saber técnico acumulado que cimientan la capacidad negociadora de la empresa, dejándola en manos de las transnacionales y abriendo el camino a la privatización del servicio. La capacidad técnica no se improvisa, pero la actual directiva no ha temido la destrucción de la estructura de formación, entrenamiento e investigación aplicada que dotaba de autonomía técnica a la Empresa. No ha habido vacilaciones, sino intransigencia ante la posibilidad de que se produzca el más escandaloso caso de descapitalización de recursos humanos y técnicos de los últimos años.

## CRISIS Y COLAPSO

Tradicionalmente, los ataques de las transnacionales de las Telecomunicaciones se dirigen a la Gerencia de Desarrollo y a la Oficina de Planificación de CANTV de quienes ha dependido la elaboración de planes estratégicos y las opciones tecnológicas. De producirse el desmantelamiento, la CANTV pasaría a ser una empresa sin planes ni proyectos: el imperio de la improvisación en un área estratégica que inevitablemente quedaría a merced de las transnacionales (ITT, Erickson, GTE, Simmens, etc....).



La caracterización de la crisis no es completa sin tener en cuenta que hasta 1978 la CANTV fue una empresa estatal rentable con ganancias del orden de 350 millones de bolívares anuales pero a partir de 1979 se producen pérdidas estimadas en diez millones de bolívares al mes lo que la coloca al borde del colapso económico. Sin embargo, los profesionales de CANTV han denunciado las causas de este colapso económico y han mostrado que es un peligro evitable si se racionaliza el creciente gasto improductivo y los costos de publicidad, y si se detiene la insensata creación de puestos y dependencias superfluas con los que se premia a los seguidores del partido de gobierno por favores recibidos en campaña.

Finalmente, el deterioro de la empresa se ha acelerado inevitablemente por la discontinuidad de la directiva que ha afectado la estabilidad de los planes. En un año, CANTV ha sufrido el cambio de dos directivas y el desplazamiento de 12 de sus gerentes. Un requerimiento mínimo para el funcionamiento adecuado de una empresa es la garantía de continuidad y estabilidad de planes y personal técnico. A CANTV se le ha aplicado la inestabilidad y discontinuidad que sólo benefician a los promotores del caos en la Empresa del Estado que siempre han conspirado para llevarla a la privatización y a la desnacionalización.

### ¿TECNICOS CONTRA POLITICOS?

Una visión ingenua se conformaría con colocar como sectores antagónicos a los técnicos y a los políticos y sólo lograría confundir una vez más los términos del problema. **Lo que se enfrenta en CANTV son dos concepciones distintas, dos políticas diversas** acerca del manejo de las Empresas del Estado, sus re-



laciones con las Transnacionales, el desarrollo de la ingeniería y la técnica en general en un país como el nuestro, etc. Por un lado, una política que irremisiblemente conduce a poner en manos de los sectores privados las empresas del Estado, entregando a las transnacionales las decisiones técnicas... y por otro lado una política que pretende superar por el incremento de la capacidad técnica autónoma el estilo de manejo de las Empresas del Estado como "pulperías políticas" y neutralizar las pretensiones de los insaciables grupos privados que desearían apropiarse de sectores estratégicos de la economía nacional.

Los profesionales de CANTV no pretenden instaurar la tecnocracia en la gestión de las Empresas del Estado, pero sí una definición de planes a largo plazo que garantice la continuidad y el funcionamiento administrativo de la empresa guiado por criterios científico-técnicos y no por las pretensiones de los burócratas de turno que se traducen en corrupción, comisiones, sobrepagos, decisiones irresponsables y olvido definitivo de los intereses de la mayoría del pueblo

venezolano.

Los despidos de CANTV no tenían otro propósito que neutralizar la fuerza acumulada por los profesionales y técnicos de la Empresa en su intento de establecer criterios fundados en la capacidad profesional y el desempeño, que frenó sistemáticamente el clientelismo político.

El error de la actual directiva de CANTV fue creer que sería posible aislar y acabar con la vanguardia de la organización gremial sin despertar la reacción solidaria de sus compañeros. La respuesta solidaria de profesionales y técnicos es la mejor respuesta a los ataques de la directiva: no se trata de un problema de indisciplina laboral, sino del futuro manejo de las Telecomunicaciones en el país. (Cf. en este mismo número de SIC, la sección de documentos).

El gobierno del Dr. L. Herrera Campins cargará sobre sí una enorme responsabilidad histórica: su irresponsabilidad puede conducir a la más costosa descapitalización de recursos humanos de las Empresas del Estado, el más duro golpe dado a la ingeniería venezolana y su gremio en muchos años, la más deshonrosa entrega de un sector clave de la economía nacional a las transnacionales y sus testaferros locales. Los primeros afectados serán los trabajadores de CANTV y los usuarios, pero las más vastas consecuencias se harán sentir en el proceso de desarrollo del país durante largos años, porque lo que aparentemente fue sencillo destruir con la insensatez y la intransigencia de los burócratas políticos no podrá ser reconstruido más que con duro y sistemático trabajo de aquellos que antepongan los intereses del pueblo venezolano a los de todas las políticas y grupos dominantes.



\* Fotografías: Otilia Meza